

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL FUERISTA

CONCERTAD
FRANQUEO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PRÍNCIPE, 3, BAJO Y PRAL.—TELÉFONO, 266

Año XVIII || San Sebastián Viernes 10 de Diciembre de 1915 || NUM. 5.957 ||

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

En la Diputación

Sesión del día 9 de Diciembre 1915.

Se abre la sesión a las cuatro; preside el señor Zavala y asisten los señores Aguirre, Elorza, conde del Sacro Romano Imperio, Aztiria, Urreta, Santos, Urgoiti, Aguinaga, Laffitte, Orbea, Laborda, Pérez Arregui, Icazategui y Amezttoy.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se da cuenta de una instancia que remite la señora viuda de don Saturnino Lalame, dando gracias por los acuerdos que tomó la Corporación con motivo de la muerte de su esposo.

Asunto atrasado.

Se pone a discusión un informe de la comisión de Obras referente a la instancia de los capataces y peones camineros, pidiendo que se suprima el Monte Pío abonando las cantidades adelantadas y el abono de premios de constancia.

En el informe se propone que se acceda a la supresión del Monte Pío abonando las 36.000 pesetas que tienen adelantadas y se le abone los premios de constancia desde los cinco años del ingreso al Cuerpo.

El señor Aguinaga pide algunas aclaraciones al informe.

El señor Urgoiti las dá muy amplias exponiendo el estudio que ha hecho la comisión para proponer la solución que ha traído a la resolución de la Diputación.

El señor Aguinaga, después de algunas consideraciones, pide que el dictamen vuelva a la comisión para nuevo estudio y se mantenga el Monte Pío o de lo contrario se mantenga la idea de la fundación de un fondo de prevención para la vejez de dichos empleados.

El señor Urreta defendiendo el dictamen haciendo ver, las soluciones que presenta la comisión, que a su juicio benefician a la Diputación y a los empleados.

Interviene el señor Orbea, para decir que se retire el informe y se haga una revisión más detenida en la complejidad del asunto entre la Caja de Ahorros y la Diputación.

Se suspende la sesión para deliberar acerca de la petición del señor Aguinaga y se retira del salón la comisión de Obras.

A poco rato se reanuda la sesión y el señor Urgoiti manifiesta que la comisión no puede aceptar la enmienda del señor Aguinaga.

Luego se suscita una pequeña discusión y el señor Laffitte pide que se retire el informe para nuevo estudio y la comisión de Obras así lo hace.

Se pone a discusión otro dictamen que quedó sobre la mesa de la comisión de obras, proponiendo que se desestimen las instancias de los pueblos de Fuenterrabía y de Oñate, pidiendo se declaren carreteras provinciales los caminos que conducen a Guadalupe y Aranzazu.

Se aprueba el informe con la advertencia de que dichos Ayuntamientos podrán volver a presentar sus solicitudes cuando desaparezcan las causas que ahora han motivado la resolución negativa.

El asunto de la leche

El presidente dice que el diputado señor Laffitte le ha indicado que desea impugnar un acuerdo de la comisión provincial que se halla sobre la mesa.

El señor Aguinaga, pide la palabra para una cuestión previa; dice que se ha organizado una huelga con un espíritu de rebeldía en contra de las Corporaciones. El presidente le ataja diciendo que se cina en la cuestión.

El señor Aguinaga, concreta, diciendo que pudiera creerse que la Diputación trataba de este asunto bajo un ambiente de coacción y que por ello debe suspenderse el tratarse de este asunto, hasta que desaparezca este estado de cosas.

El señor Laffitte, dice que la indicación o deseo de impugnar el acuer-

do de la Comisión provincial referente al arbitrio creado por el Ayuntamiento de San Sebastián en concepto de patente a las lecheras, y no se ha hecho hasta ahora por deferencia al señor Aguinaga que se hallaba ausente.

El presidente ratifica las manifestaciones hechas por el señor Laffitte.

El señor Pérez Arregui expone su criterio en el sentido de que no hay motivos para la cuestión previa y el señor Aguinaga la retira, poniéndose el acuerdo de la comisión provincial.

El señor Laffitte combate el acuerdo; hace historia del asunto desde que el Ayuntamiento aprobó el Reglamento sobre la venta de leche que dió motivo a una reunión de caseros para pedir la derogación de cuatro artículos, a cuya reunión asistió el señor Laffitte.

Estos acuerdos se referían, a una certificación de los veterinarios referente a las condiciones de las vacas, cuyo importe había de ser costeado por el casero; a la imposición de la patente que costaría al casero 2 pesetas al año; que no se diera de comer alholva al ganado para evitar los malos olores en la leche; y otra, respecto a la composición de la leche.

El Ayuntamiento acordó aplazar la aplicación de tres artículos y poner en vigor el referente a la patente.

Este es, dice, el arbitrio que fué aprobado por la Comisión provincial que es ilegal.

Cita el artículo 137 de la Ley Municipal que dispone la forma en que se han de aplicar los arbitrios cuando se trata de obras que favorecen a particulares; en la ocasión presente, no favorece a determinada clase, sino al bien general público.

Demuestra que la leche está gravada tres veces y censura el que se quiera gravar la cuarta.

Examina después el criterio de la Diputación, que se ha cuidado muy bien de no imponer arbitrio por lo que se refiere a la sidra que no salía al comercio.

Dice después que este criterio sostiene el Gobierno y para robustecer esta afirmación, refiere el señor Laffitte una conversación que tuvo con un agricultor de Valencia.

El señor Aguinaga le contesta; dice, que nada le extraña que así hable, por que a la reunión de los caseros asistió como delegado de un Sindicato y no puede estudiar el asunto con la serenidad debida.

La Comisión provincial antes de adoptar su acuerdo, consultó con su técnico y dijo que nada veía en contra de lo instituido en las leyes y que el impuesto era por consiguiente legal.

Contesta a los razonamientos expuestos por el señor Laffitte y le dice a este señor que no es el llamado de dar consejos a los diputados respecto a la protección de los caseros, porque son los que más simpatías le ofrecen.

Rectifica el señor Laffitte; le contesta después el señor Aguinaga y el presidente considera suficientemente discutido el asunto y pone a votación si se aprueba o no el acuerdo de la Comisión provincial.

Dicen sí, los señores Elorza, Urreta, Santos, Urgoiti, Aguinaga, Pérez Arregui, Laborda, Icazategui, Amezttoy y presidente; total 10; y dicen no, los señores Aguirre, conde del Sacro Romano Imperio, Aztiria, Laffitte y Orbea, total 5.

Aprobado el acuerdo de la Comisión provincial se entra a tratar de los acuerdos incluidos en el orden del día.

De la Comisión de Hacienda Municipal.

Sobre las cuentas municipales de 1914, de Abalcsiqueta, Alegría, Beasain, Belanzua, Cestona, Eibar, Gaviña, Fuenterrabía, Gaztelu ó Irún, se propone la aprobación de todas

y se aprueban los presupuestos ordinarios de 1916, de Amézqueta, Zumarraga, Beasain y Legazpia, con observaciones y con el voto en contra del señor conde del Sacro Romano Imperio.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

La de hoy se celebrará a las cuatro.

CARTAS DE ALEMANIA

Renovación de la vida

—(—)—

Los capellanes, que desempeñan su ministerio en los Lazaretos de prisioneros franceses, tropiezan con una gran variedad de tipos notables, como de libre penseur pas baptisé (libre pensador no bautizado) y oyen frases como la que decía a uno de nuestros sacerdotes un seminarista francés: «En Francia se es muy religioso pero no se practica» y esto dicho sin ironía.

En estas cosas de la práctica de un capellán militar he de pensar al leer que en nuestro país «la tierra de los bárbaros» el obispo de Münster ha ordenado, ha poco, nuevas preparaciones religiosas para los llamados al servicio militar.

En la casa de ejercicios de Münster, se celebran hasta fin de Octubre, semanalmente cursos especiales de piadosos ejercicios.

La noticia, que viene de Westfalia me ha causado gran satisfacción.

Se trata de las conferencias sobre abstinencia pronunciadas por el Padre franciscano Elpidius en la iglesia parroquial de Bochum y en los alrededores de esta ciudad, durante catorce días.

Estas conferencias han logrado un éxito no conseguido en ninguna ciudad alemana en tanto que movieron a 4.500 adultos a tomar parte, como abstinentes, en la lucha contra el alcoholismo.

Los sacerdotes se han encargado en las distintas localidades de la dirección del movimiento. El número de católicos alemanes, desde la guerra, ganados por el Padre Elpidius para la causa de abstinencia se eleva ya a 22.000 adultos.

El Arzobispo de Bombaerg, monseñor el doctor von Hauck, pronunció ante un inmenso auditorio de 10.000 personas, reunidas en una romería religiosa, enérgicas palabras contra la literatura y el arte inmorales y contra los abusos en la manía de enganarse, que no han desaparecido por completo.

Un complemento en esta serie de deberes forma la Pastoral del Cardenal von Hartmann, leída recientemente a los fieles de su archidiócesis sobre las exigencias de la justicia cristiana, cuya práctica contribuirá a que se conlleven más ligeramente las cargas de la guerra.

Las fiestas de la semana pasada del 500º jubileo del Gobierno de los Hohenzoller y el cumpleaños de la Emperatriz han sido ocasión de nuevos impulsos de amor al prójimo y beneficencia en armonía con una vida cristiana. La confianza en Dios aparece pujante en las hermosas palabras del Kaiser contestando a la felicitación del rey de Baviera cuando dice:

«Cuán doloroso me es, después de un largo y pacífico gobierno, sostener con las armas en la mano desde hace más de un año la libertad y el honor de la patria, rodeada de enemigos, tanto confío, juntamente con Vuestra Majestad y los demás Príncipes y pueblos alemanes, que Dios nuestro Señor continuará favoreciéndonos con su asistencia nuestra justa causa y la de nuestros fieles aliados dándonos la victoria contra los que criminalmente quebrantarán nuestra paz.»

La hija del Emperador, la duquesa Victoria Luisa de Braunschweig Luneburg, ha aprovechado la ocasión del natalicio de la Emperatriz para promover una organización en el terreno de la protección a los niños de pecho y párvulos, que seguramente representará una época notable en

la historia de la asistencia pública. La organización proyectada se llevará a cabo metódica y conscientemente.

JOHANNES MAYRHOFER.

La crisis solucionada

—(*)—

Romanones en el poder. — El júbilo de la prensa francesa. — Suenan varios nombres para el cargo de gobernador de Guipúzcoa. — La Alcaldía de San Sebastián.

La crisis producida por el señor Dato, se ha solucionado, subiendo al poder los liberales, como verán los lectores por la extensa información telefónica que publicamos.

Aunque nos parece mal, peligroso para los intereses de la Patria la subida de los liberales en estos momentos, no son nuestros propósitos en estas líneas, el hacer un juicio acabado, de la impresión que ha producido el advenimiento del señor conde de Romanones.

En la cuestión del conflicto europeo, ha declarado el nuevo presidente del Consejo de ministros, que seguirá la misma política del Gobierno anterior, manteniendo la neutralidad, y es lo que más nos interesa, pero debemos vivir con el ojo avizor, ya que la prensa francesa de ayer publica artículos llenos de júbilo esperando de este Gobierno más que del dimisionario, eso que no se pueden dejar, pur que la neutralidad de España ha sido demasiado venébola para los aliados.

El gobernador civil señor marqués de Araníez que se halla en Madrid, ha presentado la dimisión de su cargo, según noticias particulares que ayer se recibieron en San Sebastián.

Para ocupar su vacante suenan una porción de nombres, entre ellos, el del señor García-Bajo, exgobernador de esta provincia; el senador por Guipúzcoa señor Rengifo; el marqués de Urra y López Monís, diputado a Cortes.

También el alcalde de San Sebastián señor Uragón que se encuentra en Madrid ha presentado la dimisión de su cargo.

No se sabe quien le sustituirá ni si continuará en frente de la Alcaldía hasta el día 31 del corriente mes que tiene vida municipal.

Se da como seguro que desde aquella fecha, el alcalde de San Sebastián será el señor Inciarte.

DE LA GUERRA

—(*)—

Las destrucciones de las Iglesias en Flandes.

Leemos en el periódico «Tremonia», Dortmund del 20 de Noviembre de 1915 lo siguiente:

No los alemanes, sino los ingleses y franceses, son los que destruyen no sólo iglesias, sino también todas las propiedades particulares, lo cual como testigo ocular puedo afirmar. La iglesia de Langemarck está desechada completamente con granadas y schrapnells de los franceses e ingleses, lo cual se conoce por las muchas falladas. La iglesia de Poelcappelle igualmente está en parte destruida, el tabernáculo en el altar fué hallado por los alemanes abierto. En ninguna casa de las localidades mencionadas fueron encontradas imágenes de santos o crucifijos, todo había sido destruido por los «devotos franceses e ingleses», las vestiduras sagradas se encontraban rotas, pisadas y ensuciadas de manera indecible. Todo lo contrario puede decirse de las iglesias y localidades donde los nuestros se hallan desde Octubre del año pasado. En vista de que las iglesias de Clerken, Meroken y Woummen se hallan continuamente bajo el fuego del enemigo, a pesar de no hallarse ningún puesto de observación en ellas

la administración del ejército alemán ha hecho desalojarlas; los vasos sagrados y objetos preciosos en vista de haberse fugado el cura párroco de (como en Clerkaem), los ha hecho entregar a las hermanas de aquel convento, que actualmente se hallan todavía en el mismo. En Merckem han sido entregados al cura párroco, en Weremen igualmente al párroco de Woummen. Como las reedificadas iglesias todavía son bombardeadas a diario y su inventario estaba expuesto a perecer, si no se llevaba a sitio seguro, por orden del señor Teniente Hanns y del señor arquitecto Lubbert a los cuales llamé la atención, fueron recogidos los objetos en las iglesias de Woummen, iglesia parroquial y convento de Merckem y cargados en carros enviados desde Houthoult a la Comandancia de Tourhout.

La Comandancia envió los soldados y carros necesarios y llamó al señor cura de Woummen a la estación, donde le entregué todos los objetos de las iglesias, dándome él mismo recibo de ello. Además los registros civiles de las Alcaldías de Clerken, Merckem y Woummen, en cuanto no han sido destruidos por el enemigo, fueron salvados y por orden de la Comandancia general entregados al alcalde de Woummen, que vive en Tourhout. Nuestras tropas están desde Septiembre del año pasado en las proximidades de Bixchoot hasta Dixmude, pero han sabido respetar los crucifijos e imágenes de santos en las casas donde han permanecido. A pesar de que en muchos regimientos la mayoría de los soldados son protestantes, no han prescindido del respeto que ese debe a los objetos sagrados, lo que contrasta de un modo notable con la actitud de los «devotos» franceses e ingleses.

La iglesia de Bixchoots continúa siendo bombardeada todos los días, cuando apenas es ya otra cosa que un montón de escombros; a las iglesias de Merckem y de Woummen les sucede otro tanto. De la iglesia de Ersen solo quedan los cimientos y los muros de la torre; incendiada por las granadas belgas e inglesas, el fuego ha destruido por completo los tejados y todo el inventario. La bonita villa de Dixmude con su hermosa iglesia y su convento es un montón de escombros, después de haber sido saqueadas las iglesias antes de marcharse belgas e ingleses.

Los habitantes no se hubiesen fugado al entrar los alemanes, si los franceses e ingleses no les hubiesen asegurado que todos los habitantes serán fusilados inmediatamente por estos; así me lo ha contado un viejo de 72 años con quien estoy alojado desde Enero, cuya mujer e hijos varones y hembras también se han marchado.

Los Curas franceses en la guerra.

A un periódico de Lucerna le comunican que el número de los sacerdotes muertos en el frente francés asciende hasta ahora a 3.500; a esta cifra hay que añadir a 2.300 seminaristas.

Una confesión inglesa.

El corresponsal del «Times» en Washington hace responsable a la censura inglesa de que en América sea menor que nunca la confianza en el triunfo final de los aliados, Los americanos dicen, han sabido por noticias de Wiegand y otros corresponsales, que la gran ofensiva de los aliados se ha estrellado ante la resistencia de los alemanes y que no hay que esperar ninguna ofensiva verdaderamente eficaz más. De aquí ha nacido la impresión que el ataque emprendido en sentido militar y político para hacer influencia sobre los pueblos bálticos ha fracasado. Se hace una comparación, dice, entre lo realizado por Alemania e Inglaterra en la guerra. El corresponsal citado termina con estas palabras: Esto ha de cambiar, de lo contrario el crédito inglés en América está seriamente amenazado.